

CUADERNOS DE LECTURA POPULAR

# JESÚS SANSON FLORES

Poeta Revolucionario

Prólogo y selección de  
RAUL ARREOLA CORTES



SERIE: LA HONDA DEL ESPIRITU



928. 02  
8275  
968  
78: - 1128668

L. SHAW

*CUADERNOS DE LECTURA POPULAR*

# JESÚS SANSÓN FLORES

PRÓLOGO Y SELECCIÓN DE  
*RAÚL ARREOLA CORTÉS*



BIBLIOTECA PÚBLICA  
CENTRAL ESTATAL




Serie: LA HONDA DEL ESPIRITU

MÉXICO, D. F.

1 9 6 8

© Secretaría de Educación Pública  
Subsecretaría de Asuntos Culturales  
México, 1968



JESUS SANSON FLORES,  
POETA REVOLUCIONARIO

La defensa del débil ha sido tema constante en la poesía a través de los siglos. El dolor del paria y la suerte del desvalido han inflamado de lamentaciones y protestas las páginas de la literatura universal, y particularmente los poetas, en formas variadas y con diversa intensidad, han expresado su solidaridad humana con los que en poco o en nada fueron favorecidos por la fortuna. A veces por la pérdida de la libertad o por la miseria en que se debate su existencia, o por ambas causas; en ocasiones por casos individuales y en otras por las desventuras de clases sociales oprimidas y explotadas, siempre los poetas han dedicado las estrofas de sus cantos al tema inagotable de la igualdad, del trato generoso y humanitario para con los humildes, o la mansa resignación hacia la suerte avara. Al advertir la miseria en unos y compararla con la opulencia de otros se gesta la protesta que en las obras de los poetas adquiere

categoría de arma política y deviene en prédica revolucionaria en la trinchera de la emancipación social.

En nuestro país la poesía de tema social tiene una tradición enraizada en la época prehispánica, como protesta o como lamento en que se expresa la "vieja lágrima" que sentía correr por sus rimas Luis G. Urbina. Los poetas-sacerdotes del Anáhuac dieron forma a estas manifestaciones del dolor colectivo, de las clases desamparadas de la sociedad, de aquellos seres destinados a los trabajos más rudos, los sometidos por la guerra, los esclavos, las "bestias de carga", los ex-hombres sobre cuyas espaldas se construye el edificio social en cuya cúspide están los favorecidos del poder y del dinero, las castas sacerdotal y militar, los dirigentes de la tribu, los comerciantes y los artesanos. Durante los tres siglos en que México permaneció unido a la corona española, el estado social penetrado de irritantes desigualdades, fue objeto de duras críticas expresadas en poemas, en su mayor parte anónimos, por dos razones principales: porque eran la expresión de ideales colectivos y nacían de la masa que los creaba y modificaba; o bien porque sus autores, siendo bien conocidos, preferían ocultarse por su seguridad personal cuando el objeto de su sátira era el dictador o el tirano en turno, que no se detenía para castigar severamente a quienes osaban criticar su persona o sus actos.

En 1910, un siglo después de que se inició el movimiento de la independencia, el país recibió un fuerte impulso hacia su progreso. Desde esa fecha hasta 1940, es decir durante treinta años, experi-

mentó grandes cambios y entró de lleno a la historia contemporánea como uno de los más vigorosos pueblos de nuestro Continente. Se impulsó la reforma agraria, se expropiaron los bienes de algunas compañías extranjeras cuya actividad extorsionaba la economía nacional, se fundó el banco del Estado, se formaron organizaciones obreras y campesinas, se fortaleció el Partido político del Gobierno, con la participación del ejército, y más tarde la clase media; se creó un sistema de educación popular que colocó la primaria, la secundaria, la preparatoria y la superior, al alcance de los sectores más débiles de la sociedad; se creó el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Obrera de México; se nacionalizaron los ferrocarriles; se colectivizó la explotación agrícola en La Laguna y en los valles del Yaqui y del Mayo, en Lombardía y Nueva Italia; se impulsó la pintura mural en que sobresalieron tres grandes artistas: José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera; igualmente se brindó apoyo a la música popular y brilló el genio de Manuel M. Ponce, Silvestre Revueltas, Carlos Chávez y Miguel Bernal Jiménez.

En la poesía del período revolucionario de 1920-1940, o sea desde el gobierno del Gral. Alvaro Obregón hasta el comienzo del que correspondió al Gral. Manuel Avila Camacho, se distinguen dos tendencias, en apariencia contradictorias:

a) Un nacionalismo acendrado, con numerosas variantes: indigenismo, provincialismo, agrarismo y obrerismo, etc. Esta vertiente se apoya o se justifica como una reacción contra el francesismo que, dominante durante la dictadura porfirista,

llegó a postularse como la única manifestación válida, con olvido de las corrientes universales que deben vivificar toda obra nacional.

b) Un internacionalismo revolucionario. La revolución mexicana, por la hondura de sus principios sociales y por sus realizaciones políticas, fue colocada al lado de la revolución rusa, y con las ideas del socialismo científico se dio base ideológica a nuestros movimientos redentores. Entonces se tiñeron todas las manifestaciones artísticas de un color rojo, y Marx y Engels fueron colocados junto a Zapata y Villa, y Lenin fue el guía de nuestros sindicatos y organizaciones campesinas. Se reformó el artículo tercero de la Constitución para que la educación fuera socialista, y por doquiera se escucharon La Internacional y otros cantos revolucionarios. Se pensó entonces que México vivía una etapa constructiva del Socialismo cuando su estructura económica y social no se habían transformado radicalmente y aún quedaban los vestigios feudales como un obstáculo al desarrollo de la nación.

Dentro de estas dos tendencias tratemos de encontrar al poeta Jesús Sansón Flores, nacido en la ciudad de Morelia, Michoacán, el 10. de mayo de 1909, en la fecha en que los obreros del mundo celebran sus conquistas laborales, y en vísperas del estallido de la revolución mexicana. Los padres del poeta fueron el señor Cecilio Flores y la profesora Isabel Sansón; por decisión del inquieto artista, adoptó en primer término el apellido materno, porque fue su madre quien tuvo a su cargo su formación y educación.

El joven Sansón Flores ingresó en 1922 en las aulas del Colegio de San Nicolás, y allí realizó sus estudios preparatorios. Los estudios primarios fueron cursados en la *Escuela Miguel Hidalgo*, aunque los tres primeros estuvieron a cargo de la madre del poeta, quien le enseñó en su casa los rudimentos de la cultura.

En San Nicolás existía un ambiente de lucha revolucionaria, como es tradición en ese afamado e inquieto plantel. También la Escuela Normal de Morelia albergaba en sus aulas a grupos de jóvenes esforzados. Antonio Mayés Navarro, quien fuera Presidente del "ala izquierda" de la Cámara de Diputados y Senador de la República; Alberto Cano Díaz, ex-Presidente Municipal de Morelia; Jesús García Tapia, historiador y periodista de gran valor civil, ahora en el ostracismo; los maestros Rafael y Leobardo Ceja Torres, José Morales Contreras, Elías Miranda, José Palomares Quirós e Isidro Castillo; Luis Octavio Madero, escritor, periodista y autor teatral; y otros que formaban una pléyade de jóvenes inteligentes y decididos.

En 1924 Sansón Flores fue director de la revista *Juventud*, órgano del Consejo Estudiantil Nicolaita. Ya se había significado como dirigente de sus compañeros. En esta revista, y en otras de esa época aparecieron los primeros poemas del Chino, mote cariñoso que le pusieron sus compañeros a causa de lo rizado de su pelo que le formaba un penacho airoso que enmarcaba su amplia frente, que remataba su rostro de rasgos finos. El Chino Sansón y sus compañeros que entonces se iniciaban en la bohemia provinciana, tuvieron como maestros a Rubén C. Navarro, Jesús Romero

Flores, Leopoldo Zíncúnegui Tercero, Cayetano Andrade y Luis Mora Tovar, todos poetas de corte romántico. Esta tendencia perduró en la provincia durante mucho tiempo; nuestros poetas quedaron profundamente empapados del romanticismo, y sus poemas reflejan esa actitud ante la sociedad y ante la vida. En una carta de Sansón Flores a Pablo G. Macías, de fines de 1927, el Chino le dice a su amigo: "Mi colaboración (unos versos) aun cuando humilde, siempre estará de parte de los amigos que han sabido serlo, cuando en las épocas críticas me han brindado siempre el pan de sus almas y el manjar de sus ensoñaciones, y hoy, como siempre, sabré partir ese manjar de ensueños con todos ellos, y levantaré la tienda de la quimera en el desierto de nuestras desolaciones. ¿Qué más podemos hacer nosotros, los que hemos nacido, como lo ha dicho Rubén, nuestro maestro, para ser tristes? ¿Qué más si no cantar y más cantar, hasta que la vida se nos apague, para entrar a las incógnitas sombras del más allá?" (1)

Romanticismo puro en los maestros y por tanto en los discípulos. Ensueños, quimeras, desolaciones y tristezas, asociadas a las luchas por la defensa de los humildes, como empresas quijotescas en que los paladines son iluminados, locos sublimes, que se proponen desfacer entuertos. Bohemia limpia y causas generosas, ingenio y arrojo de la juventud estudiantil, inspirada en el ejemplo de los luchadores del sindicalismo que se lanzaban a los primeros movimientos sociales en Michoacán: Nicolás Ballesteros, Juan Ascencio, Alberto Trécani, Isaac Arriaga y otros.

Estas fueron las fuentes en que bebió el poeta sus primeras inquietudes, tanto en lo literario como en lo político, hasta que unió ambas en sus poemas socialistas.

En septiembre de 1927 salió de Morelia porque la sociedad le hizo imposible su permanencia en la recoleta ciudad, debido a que Sansón Flores había tomado parte en la ocupación de un templo católico que fue convertido en Biblioteca Pública, uso que conserva hasta la fecha. Se trataba del templo más aristocrático, el de la Compañía, anexo a lo que había sido Colegio y convento de los jesuitas. El Consejo Estudiantil Nicolaita y algunos profesionistas radicales pidieron a la Secretaría de Gobernación que les cediera el inmueble, y el Secretario Adalberto Tejeda accedió, y en un acto público en que participaron varios oradores y se leyeron poemas anticlericales, el templo pasó a ser dependencia universitaria.

Esa fue la causa por la que Sansón Flores y otros de sus compañeros, tuvieron que emigrar del Estado. "Huí de Morelia... porque no podía soportar por más tiempo las vejaciones de los ruines y las fustigas de los cobardes y de los pobres de espíritu", escribió en otra carta a Macías. Con cierta resistencia de su madre y de sus tías marchó a Tampico con su maestro y amigo Luis Mora Tovar, que había sido llamado por el general Lázaro Cárdenas, que allá desempeñaba un cargo militar. Mora Tovar editaba en el puerto una revista que se llamó *Cuauhtémoc*, y tuvo corta duración porque a los pocos meses el general fue postulado al Gobierno de Michoacán, y tomó posesión del cargo el 16 de septiembre de 1928.

Entonces, sus amigos regresaron con él a su Estado, y Sansón Flores entró de lleno en las actividades sociales que el gobierno cardenista propicio. (2)

En los primeros días de enero de 1929 se constituyó la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo, organización de lucha política que hizo época en el Estado. Allí estuvo Sansón Flores, con el prestigio que le daba su extracción universitaria y sus primeros poemas clasistas.

Participó en los debates, redactó manifiestos, fue de los pilares fuertes de la organización. Un historiador de aquella Confederación hace la reseña de uno de los Congresos (el VI, en Morelia; Graciano Sánchez presidió los debates, y Sansón Flores fue uno de los secretarios) de la CRMDT, y dice: "El camarada Sansón Flores habló a la asamblea en un discurso candente a fin de orientar el criterio sobre la importancia que debería darse a las quejas y ponencias de los delegados, toda vez que era el momento en que la asamblea soberana respaldara unánimemente las justas peticiones de los trabajadores". (3)

Mora Tovar y Sansón Flores, con Mayés Navarro, Jesús Rico, Elías Miranda, Alfonso Soria, entre otros, colaboraron en el periódico *Redención*, órgano de la CRMDT, que dirigía el Chino. Allí se adentró en los secretos del periodismo, que habría de ser una de sus actividades sobresalientes.

Pero al margen de estas luchas sociales de los trabajadores, al lado de los obreros y de los campesinos, les quedaba tiempo a los bohemios para dar rienda suelta a sus aficiones particulares,

y ejercitar su ingenio juvenil. A fines de 1928 se instaló en un costado del templo de San Francisco, en Morelia, una carpa de cómicos ambulantes, donde los estudiantes que eran asiduos concurrentes se fueron haciendo amigos de las "vedetes" y de los actores, y éstos les franquearon la posibilidad de que escribieran algunas piezas que se representaron en las funciones ordinarias. Así fue como Jesús Sansón Flores escribió una obrita festiva que, por desgracia, sólo conocemos por las referencias que de ella hizo el doctor Jesús García Tapia en un artículo periodístico. La obra fue escrita en prosa y en verso; presentaba costumbres típicas, así como personajes muy conocidos que los cómicos "doblaban"; y aquello fue un éxito, pues las representaciones de tal obra se alargaron durante un mes. Por allí andaba ese pícaro inmortalizado por la pluma de don José Rubén Romero: Jesús Pérez Gaona, conocido por sus motes: *Pito Pérez* e *Hilo Lacre*; también aparecía en la pieza teatral otro personaje que don Rubén aprovechó en sus novelas: el profesor Mónico Gallegos, el de los ademanes rebuscados y la voz parsimoniosa. Una noche *Pito Pérez* representó a don Mónico, y los estudiantes invitaron al maestro, que tuvo que levantarse al final para agradecer los aplausos de la concurrencia.

Fue tal el éxito alcanzado por la obra de Sansón Flores, que escribió otra, que se tituló *La bohemia moreliana*, en la que ridiculizaba a sus compañeros; todos descubrieron al autor porque tuvo el descuido de no ponerse entre los censurados. A los amigos les puso sobrenombres ingeniosos: a Rafael Ceja Torres, sus apodos *Don Irineo*, *Ladrillo* y *Don Adrián*; Antonio Mayés Navarro, *Pinocho*;

Alberto Cano, *El Padre Tololo* a Jesús García Tapia, por su militancia en el ejército, le dedicó una parte, de la cual el aludido sólo recuerda una cuarteta:

*Yo nací en la bragueta de un soldado  
y entre puros del hampa me eduqué,  
y junté mis angustias y mis penas  
en Belén con el Chato Bernabé.*

Esta pieza festiva del Chino Sansón originó una respuesta en la misma forma humorística que se puso en el mismo escenario, escrita por el poeta Luis Octavio Madero, y que se llamó *El bacará de la vida*. (4)

Como dato curioso mencionaremos el hecho de que Sansón Flores participó en concursos poéticos en los años que dedicó a las luchas sociales de Michoacán. En 1930 obtuvo Diploma de Honor en los Juegos Florales de Oaxaca, con su poema *Ecce Homo*; y en 1931, accésit al primer premio en los Juegos Florales de Atzacapotzalco, D. F., con *Voz de raza*; y el primer premio en los de Chihuahua, con *La fuga del asceta*.

En los momentos de la lucha política en el Estado de Michoacán, después que el General Cárdenas cumplió su período de gobierno, Sansón Flores se adhirió a la Liga Nacional Campesina "Ursulo Galván", y radicó en Jalapa, Ver. Desde ese lugar manifestó su adhesión y solidaridad con los trabajadores michoacanos perseguidos por los enemigos del cardenismo.

Cuando el General fue electo Presidente de la República, el poeta fue designado en la Comisión

de Estudios de la Presidencia. Pero, junto a estas actividades que deben haber sido esporádicas, Sansón Flores tuvo oportunidad de trabajar en el periodismo; primero *La semana ilustrada*; más tarde *La voz del campo*, órgano de la Secretaría de Acción Agraria del PNR; en la revista *Mundial*, en *Solidaridad Michoacana*; en el periódico *Para todos*, de Morelia; y en *El Nacional*, de esta capital. Y se unió a la bohemia capitalina. "Frecuentaba a diario, dice Pablo G. Macías, los cafés de moda en México, las cantinas favoritas de la ultra famosa bohemia metropolitana y remataba a veces su jornada en el "Salón Humboldt" mano a mano con Nicanor —astuto alquimista de venenos espirituosos— o en "El Gallo de Oro", en amena explosión eufórica con Luis Octavio Madero, Raúl Ortiz Avila, el "Chilpa" Avilés, Mónico Neck, el Vate Ruvalcaba y otros... A veces también, las luces del alba lo sorprendían en los barrios bajos de la gran ciudad —el entonces famoso "Tepito" y la Colonia de la Bolsa— escudriñando en la miseria humana, para luego producir crónicas y versos llenos de realismo, cantos de rebeldía contra la imperante desigualdad social". (5)

La producción poética de Sansón Flores fue reunida en siete volúmenes pequeños, de pocas páginas y reducido número de ejemplares. El primero fue "*Clarinadas*", que se publicó en Morelia (1932) y en donde figuran poemas de su primera etapa, de la época de la revista *Juventud* y de los periódicos *Redención* y *Para Todos*; aparecen algunos poemas publicados en *Alma Bohemia*, la revista que editaba Luis Mora Tovar en Zamora.

En el mismo año se editó en Morelia *Puños en alto*, poemas socialistas e iconoclastas. Debe ha-

cerse notar que los títulos que el poeta puso a sus opúsculos aclaran o denotan su contenido. Estos poemas, como los de su primer libro, están cargados de una gran rebeldía, de un nihilismo supremo, que él mismo podría resumir en esta estrofa:

*Un día me rebelé contra los mitos  
y en plena juventud alcé mi voz;  
después contra los dogmas y los ritos,  
y al final contra Dios.*

Y expresa su desesperada soledad, su angustia, su anarquía en estos versos:

*¡Ayer me sublevé contra los hombres,  
mañana pelearé contra mí mismo!*

Si los poemas contenidos en *Clarinadas* tienen espontaneidad y su sentido de lucha social más hondo, los de *Puños en alto* muestran un proceso de mayor desencanto, de angustia interior que canaliza el poeta en golpes con los que desea destruir, no los prejuicios sino la sociedad misma incluyéndose en la hecatombe.

En estos dos libros se advierte su insistencia en los temas que habrán de ser constantes en su poesía: el igualitarismo cristiano, que orienta hacia el comunismo o el socialismo moderno; así aparece Cristo transformado en Lenin o en Carlos Marx, y el símbolo de la cruz cambiado en una estrella roja, y los mártires del cristianismo en precursores de la lucha de clases actual.

El poeta, en una de sus producciones agrupada en *El camino Perdido* (1954) habla de su padre:

*Llevo en el alma un sueño de camellos  
y en las arterias calidez de arenas.  
¡Yo te bendigo, padre, ante el Profeta!  
Dejaste en tierras indias un poeta  
eco sonoro de tu paso incierto.*

Según él, pues, su padre era un descendiente de beduinos, un árabe que había dejado en su alma la herencia de sus inquietudes de nómada del desierto. (6)

De esas herencias atávicas desprendía el poeta su inclinación hacia la figura de Jesucristo. Por una trasposición del nomadismo paterno con el eterno peregrinar de los judíos, y entre ellos el mártir del Gólgota, puede comprenderse el camino seguido por la poesía de Sansón Flores: mahometanismo, judaísmo, cristianismo, comunismo.

Pero no sólo es éste el tema de su poesía. Usa ya en *Puños en Alto* otras imágenes que también serán constantes en su obra total. Por ejemplo: Don Quijote. La figura del manchego justiciero creado por el genio de Cervantes, pasa a ser un símbolo de los tiempos modernos, y el propio poeta siente renacer en su espíritu el generoso impulso de ir por el mundo desfaciendo entuertos y enfrentándose a los fulleros y malandrines. Este quijo-tismo, semejante al que más tarde proclamara el ilustre poeta León Felipe, tuvo su correspondencia con la heroica lucha del pueblo español contra la invasión de las tropas extranjeras en su patria, como veremos más adelante. Por lo pronto, en su libro *Puños en Alto*, Sansón Flores ya se manifiesta como un enamorado de la justicia, pero a la manera del enloquecido Caballero de la Triste Figura.

Los incidentes de la revolución mexicana, sus postulados políticos que no correspondieron con las realizaciones. El jacobinismo de algunos dirigentes de ese movimiento social, en pugna con la terca realidad. El exaltado radicalismo verbal que fue resonancia de la revolución socialista soviética, que entró en una etapa de madurez cuando la nuestra tuvo unos años de auge verbal, en tanto que el país conservaba su estructura; todo esto ocasionó la desilusión y el desencanto de algunos escritores. Si en algo parecen unificados los novelistas, poetas y ensayistas de esta etapa de la revolución social en México es en esa nota desencantada y amarga, de reproche, de frustración: lo que soñaron para el país como resultado de la revolución quedó en eso, en un sueño, porque las cosas continuaron igual que antes. Las páginas de nuestros grandes escritores están manifestando esa caída del optimismo revolucionario; en Azuela, Guzmán, López y Fuentes, Muñoz o Romero, principalmente, encontramos la huella de ese pesimismo.

En el período de 1923-1939 surgieron numerosos poetas que escribieron sobre la revolución. Si examinamos en conjunto estos autores encontramos que, en forma desigual, unos con sinceridad y otros en postura demagógica, hablan de la justicia social como si hubiera sido establecida definitivamente.

La mayor parte de los poetas revolucionarios del período mencionado incurren en el optimismo, y de ellos discrepa sustancialmente Sansón Flores. Mientras muchos de ellos se sienten ya Comandantes de los Soviets mexicanos, el "Chino" sin clau-

dicar de su esperanza, que no le abandonó jamás, advierte con dolorido acento que la revolución no ha llevado al país hacia la completa solución de sus problemas, tan antiguos y tan hondos. En unas páginas en prosa publicadas en el periódico *La voz del campo*, órgano del PNR, dice: "En verdad hemos hecho más historia lírica de nuestra revolución, que historia económica... Hemos construido más estatuas que escuelas, y hemos repartido más discursos que tierras... El lema romántico y libertador, aunque insubstancial y político del Sufragio Efectivo y la No Reección, se ha pisoteado muchas veces. El sueño limpio y diáfano de Zapata se ha caricaturizado también en leyes y en hechos... A la sombra de nuestras banderas se edificaron palacios con las mismas piedras del viejo edificio porfiriano. Volvieron a surgir los "Científicos" y los nuevos ricos. Muchos claudicaron... Surgieron los mismos jueces y se han seguido cometiendo los mismos delitos impulsados por las mismas causas... El indio sigue sin pan, hambriento y descalzo. El obrero sigue aún en pocilgas. Sigue sangrando el corazón de México estrangulado por la misma garra negra del capitalismo criollo unido al extranjero. Pero de aquello no culpamos a nuestra revolución. Ella es gloriosa en sus esencias... Nosotros fuimos los malos administradores de nuestros propios sueños y fuimos herederos imprevistos de la fortuna de sangre que nos dejaron los mártires de este nuevo ciclo de nuestra historia". (7)

Este artículo comprime magistralmente el pensamiento que expresan sus poemas. Tiene la virtud de resumir, no sólo sus producciones de *Clarinadas* y *Puños en alto*, sino la de todos sus poemas y

prosas hasta el fin de sus días. Ese fue su ideario respecto a la revolución mexicana, como habremos de comprobarlo al estudiar sus otros libros. Por esta línea del pesimismo, la desilusión y el desencanto, Sansón Flores pertenece al campo de nuestros grandes escritores revolucionarios porque no poseyó un falso optimismo, no se engañó ni trató de engañar a nadie, fue fiel con sus ideas y hasta el final mantuvo enhiestos sus principios.

1936 marca en la obra de Sansón Flores un hito de superación que se prolonga hasta 1941, es decir que en esa época plena de realizaciones revolucionarias, en la cual junto a las obras efectivas llevadas a cabo, hubo una avalancha de literatura que empobreció el panorama nacional con el pretexto de ponerla al alcance de las masas. Sin embargo de que se encuentra localizada en ese período, la poesía de Sansón ha podido salvarse porque operan en ella los mismos impulsos que dieron vida a su producción anterior, y se proyecta límpida y sincera. Se salva por su autenticidad. En esta época en que algunos poetas, enquistados en jugosos puestos públicos como voceros de la anunciación revolucionaria, hablaban del obrero y del campesino desde la cómoda trinchera de sus automóviles y el confortable abrigo de sus palacetes con aire acondicionado. Sansón Flores fue humilde y murió en la pobreza. Su sinceridad hacia los trabajadores queda fuera de duda, y por eso su poesía representa una nota de autenticidad en el panorama de las letras nacionales.

En 1936 publicó *El niño proletario*, libro como todos los suyos, de pocas páginas, unos cuantos poemas en donde vuelve a manifestar su

amor a los humildes, su socialismo cristiano, su quijotismo, y aparecen otros símbolos en su poesía. Entre las leyendas de la mitología occidental, Prometeo es un caso de rebeldía contra los dioses y de amor a la humanidad, por cuya causa sufre tortura. Sansón Flores lo emplea como símbolo de igualdad y de justicia social. Años más tarde, también el poeta León Felipe habrá de inscribirse poeta prometeico y nuestro pintor José Clemente Orozco representará la figura del héroe mitológico en los muros de Darmouth College. Prometeo y la justicia contra el poderío de los dioses viene a ser el complemento de las otras imágenes o figuras que se refieren a los hombres, a la justicia humana.

En ese año se desató en España la guerra civil, auspiciada por los países fascistas de Europa, Italia y Alemania. El pueblo español se levantó en armas para defender el suelo patrio porque el ejército en su mayor parte traicionaba a su patria y se asociaba con los invasores. Los demócratas de todo el mundo advirtieron que en España estaba decidiéndose el destino general y se aprestaron a manifestar la solidaridad de todos los pueblos con el español, cuyos actos de heroísmo, lo hicieron respetable. Pero la solidaridad debería ser en aquellos momentos dramáticos algo más efectivo que las palabras. Las naciones poderosas escondieron su complicidad con los agresores bajo el disfraz de la "no intervención", y abandonaron a España y a su pueblo. Sólo México se colocó en la más justa posición al enviar armas a los combatientes, al integrar brigadas de voluntarios que fueron a luchar a su suelo, y al brindar asilo de hogar a los niños víctimas de la barbarie fascista que prepa-

raba sus métodos destructivos para la segunda guerra mundial.

En este conflicto, la embajada de México en España se convirtió en centro de vital importancia. En ella se albergaron los perseguidos por millares, y los funcionarios tuvieron la grave responsabilidad de brindar esa ayuda con un criterio amplio, no obstante que la posición ideológica del gobierno mexicano era en todo favorable a la República y a los luchadores más avanzados del pueblo español.

Jesús Sansón Flores, el poeta del proletariado, fue Primer Secretario de nuestra Embajada en España. Como funcionario cumplió con las instrucciones de su gobierno y ordenó el albergue de numerosos enemigos de la República española, lo cual causó serios dolores de cabeza a nuestro poeta, porque en ese acto algunos vieron una especie de claudicación y hasta llegaron a insinuar la posibilidad de un negocio deshonesto.

En 1938, la Sociedad de Amigos de España, dio a la estampa otro folleto de poemas del Chino: *Bajo el sol de España*, donde, además de los símbolos conocidos, postula una tesis de igualdad y democracia que merece un examen detenido y cuidadoso.

Además de los poemas que contiene, este opúsculo trae una explicación en prosa con el título de *Génesis*, en donde expone su idea de la causa española, y que pudiera sintetizarse de este modo:

a) "Los cementerios de España han abierto sus puertas para recibir con el mismo amor a los

obreros fusilados por Franco, y a los marqueses, curas, condes y señoritos llevados al paredón por las bayonetas del pueblo". "Ya no quedan sino dos justicias: la que en un octubre español masacró miles de pobres, sin más delito que ese: ser pobres, y la justicia que en un 19 de julio dio muerte a muchos aristócratas, sin más delito que ese: ser aristócratas". "Y ya sólo nos quedan dos heroísmos: el del Alcázar de Toledo y el de Madrid. El de los héroes que mueren por la patria que explotan, y el de los héroes que mueren por la patria que sueñan".

b) Consecuente con estas ideas, cuyo texto hemos transcrito, el poeta Sansón como funcionario, buscó ese mismo equilibrio, ese reconocimiento del derecho de los bandos en pugna, aunque condenaba a los enemigos de la República, "los que a cambio de la victoria hipotecaron a Roma y al Tercer Reich la patria que defienden". Por esa conducta del Primer Secretario de nuestra Embajada en España fueron recibidos en el edificio y protegidos por la bandera mexicana numerosos falangistas, y no faltó quien se atreviera a decir que esa protección había sido traficada por Sansón Flores. El gobierno de nuestro país se dejó sorprender por esas acusaciones y retiró al Secretario. "Vientos de envidia me han regresado", —dice él mismo—, "acusado y denigrado por aquellos a quienes yo acusaré"; "regreso con menos dinero y con más enemigos; todos saben que no robé". "No vendí ningún pasaporte. Mi inmunidad diplomática no amparó valijas cruzando la frontera con joyas de aristócratas. No improvisé mexicanos a trueque de inmundos coyotajes". Y justifica sus actos diciendo que en algunas ocasio-

nes compartió "ingenuos deleites de mi alma poética con espíritus vencidos dentro de la tragedia misma, porque la Revolución en eso se diferencia del fascismo: en su sentido humano".

Fue, pues, víctima de su amplio humanitarismo, pero jamás manchó sus manos con dinero mal habido; de eso estamos seguros.

c) La tragedia de España le hirió hondamente y quiso precaver a su patria de tamaña catástrofe. Advirtió que, por el camino de la traición a los ideales revolucionarios, se podría llegar al fascismo. "El fascismo respira oculto y la cruz swástica está tatuada en las espaldas de muchos que en la calle nos gritan un ¡salud compañero! y lo peor es que ese tatuaje también lo llevan muchos personajes y muchos rábulas defendiendo intereses propios y ajenos con el dinero del Gobierno, que es el dinero del pueblo, y conspiran contra nuestra pobre y traicionada revolución". "¿Dónde hallar, pues, a los revolucionarios, si la mayoría están emboscados en el fascismo; y dónde hallar a los fascistas si la mayoría están emboscados en la Revolución?".

Para dejar completamente aclarado su comportamiento en el cargo diplomático, en su siguiente opúsculo anunciaba la aparición de un libro: *Los cuatro refugiados del GRAO*, que no llegó a publicarse, y que él presentaba en estos términos: "Que descubre la podredumbre de nuestra diplomacia, y exhibe a los farsantes de la revolución. El porqué se dio refugio a más de mil y pico de fascistas en nuestra Embajada en Madrid. Los coyotajes de los miembros de nuestra Misión. Las calumnias contra el Embajador Denegri; su

procedencia e inmundo origen. Las intrigas fascistas, amoríos asquerosos en La Casa del GRAO. Chismes y difamaciones". Los puntos transcritos bastan para dar una idea de lo que preparó el poeta para este libro, y que ojalá Alejandrina, su viuda, tuviera los originales y decidiera publicarlos. Además, el propio Sansón Flores anunciaba otros libros con el mismo asunto: *La verdad sobre la Embajada de México en España* (a veces aparece como subtítulo de *Los cuatro refugiados*) y *El fascismo en España*.

La Secretaría de la Embajada mexicana fue el único cargo público que el poeta desempeñó. Siempre se encontró en las organizaciones obreras o campesinas, en las redacciones de los periódicos o en la trinchera revolucionaria. Al acercarse la sucesión presidencial de 1940, se unió al grupo de partidarios de la candidatura del general Francisco J. Múgica, que no resultó seleccionado por el Partido Oficial.

En 1939 dio a las <sup>ojg</sup> prensas otro volumen con sus poemas. De nuevo, el título revela el contenido: *Canción del odio*, con un poema de Alfonso Camín, a modo de introducción. Este libro marca su mayor grado de madurez. Vuelve con más frecuencia a los temas líricos, empapados en romanticismo. Las imágenes literarias son más persistentes, y cae a veces en cierto amaneramiento muy ajeno a sus poemas de *Clarinadas* o *Puños en Alto*, sobre todo. Como que su poesía vuelve a los cauces "burgueses" y tiene mayor forma, en la proporción en que pierde espontaneidad y brío.

No es de extrañar que en *Bajo el sol de España*, Sansón Flores haga una declaración terrible.

Afirma, nada menos, que su poesía revolucionaria integra un sector aparte de su obra "íntima", dice: "Y después de una juventud de poesía proletaria y una vida entera consagrada al ideal social hecho música —pese a los aullidos saboteadores del camino y a las mordeduras de los reptiles—, volveré hacia mí mismo para encontrarme en mi verso íntimo, y desaparecer después del proscenio, regresando a las sombras de donde vine, sin un laurel y sin una estrella".

Este proceso de enajenación en la poesía revolucionaria de Sansón Flores se operó, a nuestro juicio, desde el año de 1939, al terminar el sexenio de gobierno del general Cárdenas, aunque es posible que ya desde años atrás haya ido separando su poesía social de su poesía íntima. Y ¿cómo era esta veta personal, cultivada al margen de sus inquietudes revolucionarias? Algunos ejemplos de ella, podemos encontrarlos precisamente en *Canción del odio*. Se trata, como hemos dicho, de supervivencias románticas, arraigadas en los poetas mexicanos de aquella época, y aún de épocas posteriores, hasta la presente. Si examinamos esta tendencia romántica (crepúsculos, la luna, las estrellas, los suspiros amorosos, etc.) ella estuvo presente en la poesía de Sansón Flores desde sus primeros poemas; y es una característica común de los poetas de su generación moreliana y en especial de su maestro más cercano: Luis Mora Tovar.

¿A ese remanso de su espíritu pertenecerían los poemas que iban a formar el libro que nunca publicó y que llevaría el título elocuente *Burbujas de ajeno*? Esta bebida, como se sabe, fue emblema

de la bohemia del fin de siglo; y ¿qué otra cosa fue el Chino Sansón sino un bohemio, al igual que sus hermanos de dolencia romántica a quienes canta en algunos de sus poemas: Porfirio Barba Jacob, señor de la forma y de la elegancia post-modernista, y Carlos Rivas Larrauri, el cantor del arrabal? No hay bohemio genuino en México que no haya estado identificado con este poeta desprendido, generoso, trashumante, traspasado por los vicios e iluminado por las luces más limpias del ser humano: la solidaridad en la desgracia, el amor a sus semejantes, la inflexibilidad en la conducta. Por eso, ante su muerte, un periodista amigo entrañable del poeta, escribió estas palabras: "Tu nombre, J. Jesús Sansón Flores, ha quedado impreso en el libro de la bohemia, de esos bohemios lógicos en su heroísmo, que a muchos parece insensato; ellos no lanzaron ni lanzan gritos ni quejas, sufren pasivamente el destino riguroso que se han forjado. Mueren, en su mayor parte, diezmados por esa enfermedad a la que la ciencia no se atreve a dar su verdadero nombre: la miseria. Si ellos (como tú) lo hubiesen querido, habríales bastado hacer algunas concesiones a las duras leyes de la necesidad vendiendo su talento; pero prefieren seguir siendo poetas, soñadores siempre en las altas cimas donde canta el coro de las voces inspiradas, y así mueren pobres (como tú, hermano) en bienes materiales, dejando tras ellos una obra que el mundo admirará más tarde..." (8)

Un libro donde puede apreciarse un cierto retorno al primer estilo o forma de su poesía, fue *Hampa*, publicado en 1941. Este es, seguramente, el libro que mantiene mayor unidad en su contenido. Los poemas que en él aparecen, se recrean

en los tipos del barrio bajo de la gran ciudad, los detritus humanos, los lumpen de la urbe, iluminados por un resplandor clasista que los hace aparecer como futuros salvadores de la sociedad, después de haber sido sus víctimas. Entre rateros, cascareros, prostitutas y rufianes, se reclutan los personajes, pero resultan ennoblecidos por el halo poético que Sansón Flores les coloca para santificarlos en una original cruzada de la escoria, que lleva como símbolo la estrella roja del socialismo. Decimos que en *Hampa*, Sansón vuelve a sus planteamientos más objetivos y sinceros, pero tal vez el verbo no corresponda a la realidad, porque algunos de esos poemas fueron escritos varios años antes de su publicación y por tanto son anteriores a los que formaron *El niño proletario* y *Canción del odio*. Refiere el licenciado Pablo G. Macías lo que sucedió en una reunión de bohemios (José Palomares Quirós, Rafael Cárdenas de Artigat, Gonzalo de la Parra, el vate Ruvalcaba, el *chamaco* Noriega, y el propio Macías) una tarde del mes de agosto de 1936: "...Sansón Flores extrajo de una bolsa interior de su saco un manojito de papeles maltratados que colocó sobre la mesita donde estaban las copas. —Son los originales de mi próximo libro *Hampa*— dijo, mientras ordenaba aquella baraja medio destruida por el uso. Luego entresacó un pedazo de papel y comenzó a leer..."

Tal vez por esa antigüedad es que dichos poemas mantienen el tono encendido de *Clarinadas* y aún de *Puños en alto*, sus libros de mayor fuerza revolucionaria, debiendo señalarse que en *Hampa* hay más dominio de la forma, con tendencia a la brevedad de los versos y de las estrofas, un poco

a la manera de Gutiérrez Cruz, pero diferente en el contenido más categórico, desde luego, que el autor de *La sangre roja*.

Es precisamente en *Hampa* donde Sansón Flores publica el poema definitivo, la cumbre de su poesía: *¿De qué te sirve?* que es el único caso en que se rompe la unidad del libro, pues no encaja en él de ninguna manera. Este poema era ya conocido en los periódicos y en la *Antología de escritores nicolaitas* (1940), que reunió el doctor Cayetano Andrade. Pero, entre la versión de la *Antología* y la de *Hampa*, existen notorias diferencias; se conserva el contenido substancial, pero hay cambios formales, por ejemplo la supresión de la pregunta, que aparece repetida en la versión anterior y que aquí se formula una sola vez.

Este poema encierra una de las más duras críticas contra los enemigos del campesino, y un llamado a éste para que tome las armas y luche por su mejoramiento. Después de interrogarlo sobre el uso que hace de las carreteras, los automóviles, las medicinas, el modo humano de vivir, y al ver que ninguno de esos beneficios están a su alcance, el poeta pregunta al campesino: ¿de qué te sirven las carabinas? Los antecedentes de este poema pueden localizarse desde *Clarinadas*, en varios poemas, sobre todo en ese formidable *Camarada Zapata*: "¿Cómo han mixtificado tu doctrina! Tus enemigos se dicen defensores de tu obra... Camarada Zapata: ¡tendrás que retornar de todos modos, porque es de unos cuantos todavía la tierra que soñaste para todos!" El poema que comentamos reúne un gran poder de síntesis y una maciza interpretación de los problemas de nuestros campesinos.

El último libro de Jesús Sansón Flores se llamó *El camino perdido*, que tiene fecha de 1954. ¿Por qué el poeta había extraviado la senda? En 1944 en el Estado de Michoacán, donde entonces residía, el candidato al gobierno estatal fue el licenciado José María Mendoza Pardo, con quien no simpatizaba Sansón Flores. En actitud audaz se rebeló contra los oráculos que señalaron a Mendoza, y gallardamente devolvió una credencial que le fue enviada para que votara en las elecciones de julio de ese año:

*¡Que cinismo social que al pueblo reta!  
 ¡Qué farsa electoral y con que audacia!  
 enviarle al ciudadano una boleta  
 para que ejerza en "limpia" democracia.*

*Ni la burla perdona el "Gran Profeta"  
 al pobre pueblo para peor desgracia.  
 Tenemos democracias con careta,  
 y cacicazgos por antonomasia.*

*Señores del Consejo, he recibido,  
 —y os la devuelvo de coraje herido—  
 vuestra asquerosa e hipócrita boleta;*

*¡Sabéis que el Gobernante está elegido!  
 Por lo demás, habéisme confundido,  
 yo no soy del rebaño, soy poeta.*

Esta actitud rebelde le ocasionó el ostracismo: hubo de salir de Michoacán, y antes de hacerlo, en el aula máxima de su Colegio de San Nicolás hizo vibrar de emoción a los maestros y estudiantes cuando les leyó su poema *Adiós, Michoacán*, dividido en ocho partes y escrito en versos alejandrinos, pareados, algunos de excelente factura. Es

el poema más extenso que escribió Sansón, y no se encuentra recopilado hasta ahora en ningún libro. Son setenta y nueve estrofas, en que hace una historia de su vida, líricamente expresada, habla de sus inquietudes, de sus luchas, del desencanto que le consume y que se colma con la situación que en aquel instante vivía la entidad. Creía estar enfermo del corazón; no imaginaba que sería el cáncer el que habría de segar su existencia:

*¡Yo ya sé que me niega pulsaciones la aorta  
y que será la vida peligrosa y más corta!*

Le canta a Morelia, su ciudad, con un fervor ejemplar. Se duele, desde luego, de que el pueblo no reaccione contra la imposición del candidato:

*Ya aprendió nuestro pueblo ser presa de tiranos,  
a doblar las rodillas y a extender ambas manos.*

La parte sexta del poema es un manifiesto estético interesante:

*De todas las arenas tiene rastros mi planta:  
hay algo en mí que todo lo entiende y lo trasplanta.*

*Que no he entendido nunca la inteligencia escueta,  
ni quién soy, ni qué he sido, ni por qué soy poeta.*

*Soy poeta por una de estas cuantas razones:  
porque sé cómo vibran todos los corazones,*

*porque tengo alma limpia para todos los cultos  
y llevo un cargamento de ensueños y de insultos;*

*porque nadie ha limpiado la sangre de mi herida  
mientras pulso las almas e interpreto la vida;*

*porque habiendo cruzado tenebrosos senderos  
aún se yergue mi frente para ver los luceros;  
porque mugre y andrajos hice sueño y poesía,  
y encontré en lo más bajo la más alta armonía;  
y en tinieblas disperso en noche franciscana  
sé en qué parte se encuentra la antorcha del  
(mañana.*

El poema fue escrito en plena etapa decisiva de la segunda guerra mundial, y Sansón Flores presentía los cambios que esa contienda sangrienta iba a traer en la sociedad:

*Pero un temblor de sangre desmelena la tierra,  
y vendrán nuevos hombres al final de esta guerra,  
que la bomba que incendia bugambilias y acacias,  
destruirá al mismo tiempo las falsas democracias.  
Y después de esta guerra de ignominia y dolores  
se impondrá una implacable revisión de valores.  
Porque un mundo que viene, que se anuncia y que  
(late  
en los pueblos tostados bajo el sol de combate,  
fundirá en nueva aurora de otras nuevas mañanas  
un metal con que se hagan más sonoras campanas.*

El fenómeno de la guerra lo veía Sansón Flores ligado a los problemas nacionales. En México, su amada patria, advertía el germen de futuros trastornos si no se realizaban urgentes transformaciones sociales y si no se cumplían los postulados de la revolución agraria de 1910. Llamaba la atención de los mexicanos para que satisficieran primor-

dialmente las necesidades de los campesinos y los obreros, para ser consecuentes con nuestras declaraciones de guerra contra el nazismo: "Hay que apagar las llamas de nuestra propia estopa" exclamaba, y más adelante afirmaba:

*A veces es más nazi un Juez de Primera Instancia que Laval traicionando los destinos de Francia.*

*Porque estamos en guerra, no contra los teutones que le dieron al mundo nuevo signo fatal;*

*nuestra guerra es a muerte contra de los ladrones, contra los sinarquistas, contra Acción Nacional.*

Su separación de Morelia le causa un gran dolor, y al despedirse le dirige varias frases amables, y le pide algo que la ingrata ciudad no le concedió: "que en tu tibio regazo descansarán mis huesos".

*Novia, Morelia, novia feliz, primaveral,  
me acurruqué en tu seno de luz y de cristal.*

*Mientras un Judas criollo regirá tu destino,  
yo silenciosamente me voy por el camino.*

*Te quedas con tu bosque, tus fuentes rumorosas,  
tu catedral que es bella sobre todas las cosas.*

*Vivirás en pequeño, donde labré mi nido,  
no me impongas, Morelia, tu medalla de olvido.*

*Deja que vea por último tus luceros errantes,  
y el perfil de tus tardes, saves y alucinantes. (9)*

Para apoyar la candidatura del licenciado Miguel Alemán, de quien era partidario, escribió un

*Corrido Padillista*, aludiendo al contrincante en forma humorística, con un estribillo que dice:

*Ay, ay, ay  
mi condición no es villana.  
Viva la pata de palo  
de mi general Santa Anna (10)*

Después del recital de su poesía en el Colegio Nicolaita, el jueves 13 de julio de 1944, el poeta abandonó su querida ciudad y se radicó en la capital de la República, y no volvió ya más que fugazmente en visitas breves de unos cuantos días. Sólo se publicó posteriormente a esa fecha *El camino perdido*, y es que en verdad el poeta no atisbaba ninguna senda segura por donde encauzar su obra y ni siquiera por donde encaminar sus pasos.

Fue hasta 1956, dos años más tarde de la aparición del libro, cuando Sansón Flores decidió radicarse en el Estado de Baja California, donde un grupo de gente generosa le abrió sus brazos, le brindó el refugio y le dio el calor de hogar que tanto necesitaba, y que su patria chica no le había proporcionado. En el periódico *El mexicano*, que se edita simultáneamente en Tijuana, Ensenada y Mexicali, trabajó Sansón Flores en forma incansable. Publicaba allí una columna de comentarios y notas, con el nombre de *Abecedario*; y en el Suplemento Dominical fue constante su colaboración y consejo. Con el carácter simpático y abierto que poseía, supo atraerse la estimación de aquellos periodistas, que lo consideraron siempre como un maestro; hasta los operarios de los talleres, con quienes convivía, fiel a su credo obrerista, le con-

sideraron como un compañero; era la "raza maldita", como la había bautizado, con el buen humor de que siempre hizo gala. Las páginas del periódico fueron un medio de lucha al lado de los humildes por la intervención del *Chino* Sansón; y hasta sus enemigos, es decir aquellos que había sentido atacados sus intereses, hubieron de ser conquistados por la bondad y el don de gentes que tenía el poeta.

Allá en Mexicali, donde radicaba con su esposa Alejandrina y su pequeña hijita Sofía, allá se le presentaron los primeros síntomas de la terrible enfermedad que habría de arrebatarle la existencia. Luchó algún tiempo en la propia ciudad, pero al fin hubo de trasladarse a la ciudad de Guadalajara, que contaba con mejores recursos médicos, pero el cáncer ya había señalado su víctima, y la ciencia nada pudo contra el terrible mal, agravándose el poeta lentamente y perdiendo toda esperanza.

Sansón Flores murió en la trinchera del trabajo periodístico. Uno de sus compañeros que lo visitó en Guadalajara, en el hospital del Seguro Social (cuarto número 324) relata sus últimos esfuerzos por expresar sus ideas: "Los meses que antecedieron a su muerte fueron una verdadera tortura para él y para los que lo estimábamos. Aunque sobrellevaba su enfermedad con toda dignidad y valentía posibles, hubo días en que vivió a base de analgésicos y recordamos cierta vez que, para no fallarle a Garcilazo (el director de *El mexicano*) le pidió a Alejandrina su mujer, que le arrimara a la cama una silla y la máquina de escribir. Al ver los dolorosos esfuerzos que hacía

para escribir con una sola mano —la derecha la tenía prácticamente inutilizada—, nos ofrecimos a que nos dictara; se negó rotundamente: “Hermano —nos dijo— tú sabes que una columna es algo muy personal. Puedes dictar hasta el Manifiesto Comunista, pero una columna, nada más no...” (11)

Aún antes de internarse en Guadalajara publicó un tomo que llamó *Antología de poesía revolucionaria* (1963), con dibujos de José González Navarro, y que agrupa poemas exclusivamente suyos. Resulta importante esta obra porque se trata de una selección del propio autor, según su criterio y tomando en cuenta seguramente aquellas obras que correspondían completamente con su modo de pensar. En los poemas agrupados encontramos algunos de *Clarinadas* y de los de más opúsculos hasta *El camino perdido*, así como dos o tres de posterior cosecha, no publicadas en ningún volumen. Las versiones que aquí incluyó Sansón Flores difieren radicalmente de los originales que aparecieron en los tomitos mencionados a lo largo de este ensayo. Sería muy interesante estudiar con detenimiento estos cambios formales e ideológicos; por razones de espacio no emprenderemos aquí ese estudio, pero subrayamos la importancia de las modificaciones. Tal parece que el poeta se propuso suprimir en su producción cualquier referencia al marxismo y al soviétismo. Dos ejemplos bastarán para ilustrar lo que observamos: en el *Retorno del Quijote* cambió el cuarto verso que decía: “se le secó el cerebro de tanto leer a Marx”, por el que dice: “¡no puede el buen Alonso ya nunca estar en paz!” Otro ejemplo: en el poema *Marino* suprimió dos estrofas: “La mugre día a

día se junta/ y es mucha la ropa sucia;/ pero tu brújula apunta/ para los mares de Rusia./ Marino, ya tus lamentos/ al fondo del mar arroja,/ que la Rosa de los Vientos/ se ha vuelto una estrella roja". Para la selección que acompaña este ensayo tomamos, en los casos necesarios, los poemas en las versiones que aparecen en la *Antología* que el mismo poeta reunió y revisó, y que representa su criterio sobre esas producciones.

Una de sus últimas colaboraciones en *El Mexicano* fue la columna *Abecedario* del 16 de noviembre de 1965, en donde se refiere a su enfermedad y se despide de la vida:

"Los médicos son en su mayoría piadosamente discretos para decirle al enfermo la verdad, mas por desgracia el organismo en su poderosa sabiduría nos dice con toda franqueza la verdad, por medio del escueto lenguaje del dolor.

Bien se sabe que se aproxima el duro final de la jornada, ¿a quién no? Verdad de Perogrullo es, que desde el momento que nacemos empieza nuestra muerte. El alfa y el omega, principio y fin de todo lo que existe, se cumple inexorablemente en la flor, en el árbol, en la estrella, en el hombre. Nacen y mueren los años y los días. Todo se vuelve esqueleto y sombra y las sombras también se desvanecen.

*Oír que en sus sueños el amor nos nombra  
 y amor y sueños tórnanse sofismas;  
 Soy sombra sin ser sombra y siendo sombra  
 Soy una sombra de las sombras mismas.*

Y así se van el día y la flor, y se muere el viento del bosque, y los ríos quedan ahogados en las olas; y las olas también se mueren, ¿por qué no hemos de morir nosotros, pobres cadáveres ambulantes desde que nacemos, con un permiso de breves vacaciones en esta vida?

Con todo y estar armados con la coraza filosófica, la vida es un regalo divino que debemos disfrutar en toda su intensidad y su emoción, saber que venimos a cumplir una misión; a recoger primero y entregar después la misma antorcha y la misma bandera que viene de mano en mano y de siglo en siglo tras de un sueño imposible y lejano de una humanidad nueva.

“Arar en el mar”, como dijo Bolívar, es ya una misión cumplida; sembrar rosas en campos de sal y tepetate es un esfuerzo humano; el pájaro canta, la hormiga trabaja; el caimán es el ídolo sagrado de los ríos, el león es la elegancia de la selva, la abeja hace su cera, hasta que un día también nuestro planeta, cansado de vivir, con sus millones de años o de siglos auestas, sea un cascarón oscuro y suelto en la renovación constante del universo.

Doctor Mario Flores: cerca o lejano, el día de la partida ha de llegar y hemos de recibirlo con júbilo. No con lúgubres misereres, ni responsos acedos, ni confesiones estúpidas con gente más estúpida que nosotros. Sino con música del alma, dando gracias a Dios, al verdadero Dios, que representa el misterio del vivir, de habernos dado la oportunidad de haber visto por mucho tiempo el sol, el amanecer, la luz de las estrellas y los ojos de una mujer. Por favor, doctor, yo quiero maria-

chis en mi tumba. Y recuerde que para los mexicanos, la muerte sigue siendo de, azúcar”.

Como puede apreciarse en estas líneas, Sansón Flores dejó escritas una vez más sus ideas, las que fueron rectoras de su vida, su poesía y su prosa. Su escepticismo filosófico, pese a su mal encubierto cristianismo; su nihilismo sociológico, que no le permite distinguir la relación dialéctica entre tesis y antítesis; cierto panteísmo ingenuo, de factura popular; pero, todo dicho con calidad poética indudable, con imágenes frescas de un gran valor plástico.

También escribió el *Chino* Sansón un poema de adiós, en el que insiste en los temas usados en sus obras. Poema y prosa, la que hemos mencionado, coinciden en los puntos señalados en el párrafo anterior. El poema se llama *Antesala*, nombre que alude a la proximidad de la muerte:

*Impúber luna en ascendente fase  
tal vez me bañe con sus rayos fríos,  
cuando me entierren en tercera clase  
para seguir viviendo entre los míos.*

*Si ha de venir que venga en primavera  
cuando la flor revienta en el paisaje,  
en el otro confín ya nadie espera  
tesoros al retorno de mi viaje.*

*Si ha de llegar que venga en el verano  
cuando hay perlas de oro en las espigas  
y va la mariposa en el pantano  
besando con su vuelo a las ortigas.*

*Yo sé que viene sin que importe el día,  
pues para mí, como una gracia de ella  
han de tener sus pasos la armonía  
de un suspiro en el pulso de una estrella.*

*Al advertirla en el umbral vacío  
liquidaré mi último albedrío  
transado en la balanza de la hora.*

*Del bien y el mal al viento las recetas,  
listos el corazón y las maletas,  
yo le diré: ¡A sus órdenes, señora! (12)*

Dos telegramas de Alejandrina, la esposa del poeta, al señor Garcilazo, pusieron en movimiento a los amigos de Sansón Flores en Mexicali; en ellos manifestaba la señora sus temores de que se acercaba el último momento. El deseo de todos fue entonces que se trasladara al poeta por la vía aérea, a fin de que terminara sus días en Baja California. Para eso salió a Guadalajara el señor Alejandro C. Manjarrez, presidente de la Asociación de Periodistas de Mexicali, para gestionar el traslado del moribundo; el señor Rodolfo Cabañas facilitó su avión particular, y el Secretario General de Gobierno, Dr. Federico Martínez Manatou, solicitó y obtuvo un avión de la Fuerza Aérea Mexicana. Y se esperó la llegada del poeta para el martes 12 de abril de 1966; pero no fue posible el traslado, y en cambio, ese día, a las 19.30 horas, falleció Jesús Sansón Flores en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, y el jueves 14 llevaron el cadáver a Tijuana, y de allí a Mexicali, donde fue sepultado el día 15, en el panteón Jardines del Desierto.

Antes de que los restos del poeta fueran depositados en la tierra bajacaliforniana, junto a su

tumba hablaron: el señor Alejandro C. Manjarrez, quien dijo entre otros conceptos: "Tus versos que son ejemplo y fruto de una lucha tenaz y denodada en defensa de los desamparados, no serán estériles. Te damos nuestra palabra, hermano Sansón, aquí ante esta tumba que te acogerá, de tratar de seguir tu ejemplo y levantar tu estandarte immaculado quienes navegamos en este océano insondable que es el periodismo. Jesús, no vamos a llorar, vamos a levantar el puño y con tu figura como símbolo seguiremos luchando"; el profesor Jesús López Gastelu calificó así la poesía del Chino: "Alegato viril. Herencia fértil. Desafío a todos los tráfugas. Látigo y espiga. Doliente y sedosa ternura. Amor sangrante. Bandera clavada en el corazón de la justicia". Edmundo Bustos Pérez, a nombre de la "raza maldita", leyó el poema de Manuel González; el profesor Valdemar Jiménez Solís leyó un poema del doctor Salvador Michel.

(13)

Los deseos del poeta fueron cumplidos, junto a su tumba hubo mariachis. El conjunto empezó a tocar *Las Golondrinas* en el instante en que el féretro bajaba a su último reposo; pero enseguida los músicos rectificaron, porque aquello no debía ser una despedida llena de tristeza, sino, como quería él, un día de júbilo, y tocaron *La alborada* con la que simbolizaban la entrada de Sansón Flores a la inmortalidad.

Entre los numerosos artículos que se publicaron en la prensa nacional, quisiéramos destacar uno, con el cual habrá de concluir este ensayo: el *Responso* que escribió Hernández Tirado, un periodista de Mexicali:

“Última voz de una generación perdida en una encrucijada de la historia. Jamás ninguno llegó a izar nuestro estandarte sobre la fortaleza enemiga”.

“Somos apenas los que llenamos el foso para que otra generación pase sobre nuestros cuerpos”.

“Autor de sus propios dilemas, jamás conoció la angustia de la indecisión”.

“Enemigo de las sombras, una sombra lo apagó”.

“Jamás buscó el silencio”.

“El silencio lo envolvió”.

## N O T A S :

- 1.—Pablo G. Macías. **Un recuerdo al poeta Jesús Sansón Flores**. Editorial Acasim. México, 1966. p. 52.
- 2.—Pablo G. Macías. op. cit. pp. 45-46.
- 3.—Jesús Padilla Gallo. **Los de abajo en Michoacán. Apuntes breves del movimiento social en Michoacán, desde el 1er. Congreso de la CRMDT hasta su 6o. Congreso. Su organización y los caídos en la lucha de clases**. Morelia, Mich. 1935.
- 4.—Vid. Jesús García Tapia. Artículos: **Oración fúnebre al poeta Jesús Sansón Flores, Contestando al amigo BAC. Iniciación de Sansón Flores, Recuerdos del Chino Sansón, La poesía combativa del Chino Sansón**. En los números 337, 340, 341, 342 y 343 del periódico **El Informador Michoacano**, de Morelia, meses de abril y mayo de 1966.
- 5.—Pablo G. Macías. Op. cit. p. 12.
- 6.—Existen puntos oscuros en el origen del poeta. El doctor García Tapia afirma que fue hijo de Luis Mora Tovar, quien debió engendrarlo cuando tenía trece o catorce años de edad; dice, además, el citado doctor, que a Mora Tovar le apodaban el árabe. Vid. los artículos mencionados en la nota 4.

- 7.—Jesús Sansón Flores. **Balance de la Revolución Mexicana**. En *La voz del campo*, órgano quincenal de la Secretaría de Acción Agraria del P.N.R. No. 16, 20 de noviembre de 1937.
- 8.—E. Garza Senande. Columna **Atalaya**, en el periódico *El Mexicano*, de Mexicali, viernes 14 de abril de 1966.
- 9.—Jesús Sansón Flores. **Adiós, Michoacán**. Poema en poder del autor de este ensayo.
- 10.—El corrido se publicó en la revista *Estampa* (1945).
- 11.—J. L. Fernández Cuéllar. Columna **¡Atiza!**, en el periódico *El Mexicano*, de Mexicali, viernes 14 de abril de 1966.
- 12.—El poema figura en la **Antología de poesía revolucionaria**. Mexicali, Baja California, 1963, pp. 62-63.
- 13.—Numerosas referencias a la enfermedad, muerte y sepelio del poeta, en las páginas del periódico *El Mexicano*, de los días 10 a 16 de abril de 1966.

## CAMARADA ZAPATA

Sólo tú no pediste tributo a tus hermanos  
ni recompensa alguna por tu obra;  
sólo tú, hasta morir,  
permaneciste al lado de los tuyos,  
al pié de tu bandera ejidataria.

Camarada Zapata:

¡Cómo han mixtificado tu doctrina!  
tus asesinos  
se dicen defensores de tu obra;  
los que te combatieron  
pregonan el amor para tus indios,  
y el sagrado ideal que tú sembraste  
sirvió para encender todos los odios,  
todas las ambiciones.

Camarada Zapata:

Si tú resucitaras  
repartirías los nuevos latifundios  
de nuestros falsos redentores;  
retornarías al lado de los tuyos  
y harías la aclaración, en las montañas,  
de que tu sueño fue  
dar un jirón de tierra al miserable  
y no dotar de haciendas a los líderes

*Camarada Zapata:*

*¡Cómo han mixtificado tu doctrina!  
aún el engaño y la perfidia imperan,  
¡todo es hurto, pillaje y cobardía!*

*Camarada Zapata:*

*¡tendrás que regresar de todos modos,  
porque es de unos cuantos todavía  
la tierra que soñaste para todos!*

## SERAS TU MISMO

No son los hombres:  
el caudillo, el político y el líder,  
los que habrán de salvarte, camarada;  
ni es el hato execrable de farsantes  
que levantan palacios en tu nombre  
y en tu nombre acumulan sus fortunas.

No ha de ser el de arriba:  
llámese Gobernante o falso apóstol,  
el que vaya a construir tu porvenir.

¡Ya los has visto!  
fueron pobres y parias como tú,  
mendigos de justicia, proletarios;  
pero después,  
tú mismo, sin saberlo,  
les abriste el camino de ser grandes,  
y tus harapos  
fueron su pedestal.

Serás tú mismo, sólo tú, quien realice  
esa metamorfosis de un sistema  
donde no haya magnates ni explotados;  
serás tú mismo,  
quien buscará la fórmula  
de la felicidad de los esclavos.

Tú mismo,  
bajo un nuevo sistema,  
en donde cada paria  
levante una esperanza colectiva;  
¡tú mismo!  
sin caudillos, ni líderes, ni apóstoles.

## PROSTITUTA

*Carne tuberculosa que va de dueño en dueño,  
eres el esqueleto nocturno de una flor  
que en su tragedia acaso va alimentando el sueño  
de perfumar las plantas de un loco redentor.*

*Aunque tras la vigilia tus ilusiones mates  
y el holocausto diario la juventud te arranca,  
te veo bajo el incendio de los escaparates  
pasar como si fueras una lechuza blanca.*

*Con tu fingido espasmo se alzaron los burdeles,  
y acaso porque llevas sangre de golondrinas,  
eres sólo una pobre transeúnte en los hoteles  
y una sombra sin rumbo que vaga en las esquinas.*

*Vi en el taller tus manos cloróticas y flacas,  
y vino un día la huelga. . . después ya no hubo pan;  
la huelga la rompieron las hordas policíacas,  
y al fin te ví vendiendo tu amor sobre un diván.*

*La prostituta no eres tú, que en los callejones  
cada noche en las sombras buscas los compradores,  
es la que, hechas perlas, ostenta en los salones  
las lágrimas benditas de los trabajadores.*

*Hermana del labriego, del paria, del obrero,  
la sociedad como a ellos te arrebató el hogar,  
y como ellos eres carne de estercolero,  
temblorosa y hambrienta que se enseñó a llorar.*

*Si en el fango has venido rodando tantas veces,  
mientras llega la aurora que alumbrará otras  
ve dejando en el alma negra de los burgueses  
la rabia proletaria de tus espiroquetas.* (metas

*Prostituta de Anáhuac, si tu carne marchita  
en suburbios y barrios ostentó tus disfraces,  
con el rifle cargado tú serás la Adelita,  
algún día, en las trincheras de la lucha de clases.*

## MITIN

*Las iras toda la plaza llenan  
y la mañana huele a sudor;  
las toscas manos a un tiempo truenan  
tras las blasfemias del orador.*

*En cielo claro, color mezclilla,  
atento al mitin, parado, el sol  
semeja un ancho botón que brilla  
en la pechera de un overol.*

*Y con los pobres el sol se queda,  
y sus arengas después de oír,  
en sus bolsillos se hace moneda  
para que compren el porvenir.*

BIBLIOTECA PÚBLICA  
CENTRAL ESTATAL

## IGUALDAD

*El alba es para todos y humilde extiende  
lo mismo en la floresta que en la cabaña  
su luz resplandeciente y a todos grata;  
y ajena de rencillas común esplende  
regando transparencias en la montaña  
y haciendo de diamantes la catarata.*

*El sol con sus fulgores a todos brilla,  
—sarape matutino del pordiosero  
y oro de mil quilates sobre la espiga—,  
y luego sin la sombra de una rencilla  
despierta a los reptiles en su agujero  
y da calor al pájaro y a la ortiga.*

*¡La flor se entrega al viento que la toma!  
a brisas y huracanes da su aroma  
y entre los cardos, matinal, florece;*

*sólo los hombres en odiar se empeñan,  
porque el lucero por igual se asoma  
al charco inmundo donde el sapo crece  
y al lago azul donde las garzas sueñan.*

## MARINO

El mar en cuyas espumas  
naufrajan los arreboles,  
—tranquilo en noche tranquila—  
está arrojando en la playa  
luceros y caracoles.

De acero flotante el barco,  
—carne de acero el marino—  
ni barco ni marinero  
seguros de su destino.

Ayer conduciendo a César  
viajaba atado a galeras,  
después su músculo rudo  
al viento tiró las velas,  
e igual que ayer, va hoy desnudo  
sudando entre las calderas.

Tatuada en la espalda lleva  
la marca de los galeotes,  
sus amos van en su barco  
durmiendo en los camarotes.

Jinete en briosos ciclones  
y esclavo en el propio mar;  
¡él doma los tiburones  
pero él se deja domar!

Marino, ¿qué es lo que esperas?  
tus brazos son proletarios,  
marino, si tú quisieras  
se ahogaban los millonarios.

*Has de aprender a rugir  
si un mundo quieres ganar;  
si aún no sabes rugir  
aprende a rugir al mar.*

*Porque pirata has de ser  
y salteador de alboradas,  
en el crucero Potemkin  
te esperan tus camaradas  
para ir por los siete mares  
al remo de los ciclones,  
con los boteros del Volga  
al aire echando canciones.*

*El mar en cuyas espumas  
naufrajan los arreboles,  
tranquilo en noche tranquila,  
sigue arrojando en la playa  
luceros y caracoles.*

## FIN

*¡El pueblo es enemigo del mal y la discordia,  
empero en mis poemas sus iras yo salmodio!  
queremos un arco-iris de amor y de concordia,  
pero antes empapemos ese iris en el odio.*

*¡Odio y amor se funden en líricos connubios,  
y un ritmo incognoscible los mueve y los abarca!  
Lanzó Jehová primero, terrible, sus diluvios,  
y luego una paloma de paz salió del Arca.*

*¡Por lagos de tinieblas mi raza ha tiempo boga!  
y humilde como el viento, los lirios y el cocuyo,  
aún fuera el indio hermano de Vasco de Quiroga.  
si al indio no le hubieran robado lo que es suyo.*

## PASTORCITO

A don Ramón P. de Negri  
Revolucionario invariable.

Pastorcito de tarde de mayo  
de los cánticos rudos y broncos;  
hermanito gemelo del rayo  
que sacude y perfora los troncos.

Pastorcito de noche de estío  
que conduces a mansos rebaños;  
hermanito del cierzo y del frío  
que congelan la selva y los años.

Cuando vas entre yerbas y atajos  
caminando cubierto de andrajos  
me estrangula el dolor de tu grey;  
mas, la tarde de cúmulos rojos  
y el arcoiris tatuado en tus ojos  
no los das por el trono de un rey.

Del esclavo, las marcas iguales  
a las marcas de los animales,  
en tu espalda grabaron también;  
vagabundo en peñascos y lagos,  
a pesar de que viste a los magos  
sigues siendo pastor de Belén.

Y te gusta bajar la montaña  
—contra gentes y fieras inermes—  
afinando tu flauta de caña  
en isócrono paso al redil;

no son tuyas la oveja y la lana;  
pero es tuya la noche que duerme  
en su cuna de luna y marfil.

Y aunque vives desnudo y hambriento  
y soportas del nómada el fardo,  
también eres hermano del viento  
que acaricia la espina y el nardo.

Pastorcito de noches de invierno  
que la carne y el alma destrozan  
y son densas y largas y frías;  
los rebaños del mundo sollozan  
en espera de un nuevo Mesías.

... Que alzará multitudes enteras  
predicando a la gente sencilla,  
que ante el rico levante trincheras  
en lugar de poner la mejilla.

## RATERO

A Gonzalo de la Parra.

Carne del pueblo bajo:  
¡primero fuiste obrero!  
después... no hubo trabajo,  
hoy... eres un ratero.

Te dicen los burgueses ladrón y pillo;  
pero ellos te robaron la vida entera,  
y tú, con qué nobleza de su bolsillo  
solamente les sacas la cartera.

Se alumbran tus pocilgas aún con velas,  
los ricos te robaron el pan bendito,  
en cambio, por las calles, tú te consuelas  
llevándote el sombrero del señorito.

Ratero: tú desplumas a otros rateros  
que con sus guardias blancas y sus patrullas,  
disfrutan el salario de los obreros  
y venden las cosechas que no son tuyas.

¡Ya duerme el usurero!  
¡Entra, no lo despiertes!  
... ¡Tuyo es todo el dinero  
que hay en las cajas fuertes!

RAÚL ARREOLA CORTÉS

## LOS DOS PERROS

*Tras reja y ramas se pierde  
ladrando a sus enemigos,  
el perro del rico muerde  
las corvas de los mendigos.*

*Sabe cuidar diligente  
el sueño de sus patronos  
y hasta dormido presiente  
los pasos de los ladrones.*

*Mas, con lo que él ha comido,  
—lanudo, agresivo y fiero—  
mitigaríase el gruñido  
de tripas de algún obrero.*

*En los suburbios, inerme  
al frío y al sol, sus amigos,  
hay otro perro que duerme  
sin techo, entre los mendigos.*

*Bajo su rabia que es una  
protesta a sinos inmóviles,  
ayer ladraba a la luna  
y hoy ladra a los automóviles.*

*Sin Dios ni ley que lo dome  
pensando está en su destierro,  
que hay otro perro que come,  
y él, siendo perro ni es perro.*

*El can, el hombre o el potro,  
de bestia a bestia un abismo  
divide al mundo en dos planos;  
el perro hambriento y el otro  
debieran comer lo mismo,  
porque los dos son hermanos.*



*Si tu mirada siempre clavada al suelo  
no escruta amaneceres ni atisba soles,  
si no es tuya la tierra ni son los montes,  
¿de qué te sirven los arreboles,  
de qué te sirven los horizontes?*

*Si hoy eres, campesino, lo que eras antes,  
y a pie vas machucando rutas distantes  
y sigue perseguida tu tribu errante;  
si dejas que te insulten y que te engrillen,  
dime, ¿de qué te sirve que el agua cante  
y arriba, las estrellas, desnudas brillen?*

*Y al verte con el cerdo y el perro junto,  
y al ver que en ser esclavo también te obstinas,  
hermano campesino, yo te pregunto:  
¿de qué te sirven las carabinas?*

## RETORNO DEL QUIJOTE

De nuevo don Quijote volvió al solar hispano,  
volvió a lucir su escudo, más loco, mucho más;  
las turbas sindicales lo armaron miliciano,  
¡no puede el buen Alonso ya nunca estar en paz!

Siguen robando a España los sórdidos venteros  
de hinojos hoy al signo de un hijo de Sodoma,  
y ha vuelto a armar a medio millón de caballeros  
que miden sus aceros modernos contra Roma.

Alonso ya emplea otras armas en este duelo,  
los tiempos lo obligaron a usar otros blasones,  
su lanza ya no sirve para abatir el vuelo  
con que a retarlo viene Berlín con sus aviones.

Y aunque por toda España su misma voz se  
e idéntica locura de ayer es la de ahora,  
hoy lleva el puño en alto y en la trinchera enciende  
la luz de la alborada con su ametralladora. (extiende

De nuevo, desafiando los más terribles sinos,  
su antiguo grito, al mundo, frenético se asoma,  
diciendo a los quijotes de todos los caminos,  
que ayer fueron las aspas de plácidos molinos,  
y hoy son sus enemigos las hélices de Roma.

Ha vuelto a sus andanzas en suelo castellano,  
heroico en la derrota y heroico en la conquista;  
después de convertirse del mundo en ciudadano  
dispara en las trincheras su rifle antifascista.

¡Lo ví en las barricadas, lo traigo en mis retinas!  
lo ví en Madrid de nuevo, montado en su rocín,  
luchar contra las hordas salvajes y asesinas  
del chimpancé de Roma y el monstruo de Berlín.

## NIÑOS MUERTOS

*En el camino, tendidos,  
con los ojitos abiertos,  
por la metralla abatidos  
quedaron los niños, muertos.*

*Fuerzas del mal se conjuntan  
queriendo al mundo destruir,  
y Roma y Berlín apuntan  
sus bombas al porvenir.*

*En los escombros quedaron  
los niños ametrallados,  
las estrellas los miraron  
con los puñitos cerrados.*

## PADRE

*Amo tus rumbos, padre, y soy en ellos  
un vagabundo conductor de penas,  
y en surcos negros madrigales bellos  
siembro al amparo de las lunas llenas.*

*Voz de simún se enreda en mis cabellos  
y soy simún en soledades plenas,  
llevo en el alma un sueño de camellos  
y en las arterias calidez de arenas.*

*Y te bendigo, Padre, ante el Profeta.  
Dejaste en tierras indias un poeta,  
—eco sonoro de tu paso incierto—;*

*tal vez un día presientas mi albedrío,  
y acaso veas un pensamiento mío  
brillar en la aridez de tu desierto.*

## CARLOS GUTIERREZ CRUZ

Carlos Gutiérrez Cruz, fuiste el primero  
en acuñar monedas con el sol  
y echarlas al bolsillo del obrero  
para que se comprara otro overol.

La mesa de los pseudo intelectuales  
no te ha hecho justicia,  
pero tu aliento nutre los maizales  
y el grano de los surcos acaricia.

Carlos Gutiérrez Cruz, la fuente inútil  
negando sigue su frescura al can;  
las aguas de los límpidos remansos  
a pesar de sus lirios y sus gansos  
lejos del ritmo del trabajo están.

Pero tu sol, el sol al que le diste  
el canto más armónico y más hondo  
está lo mismo que cuando lo viste,  
a todos repartiendo luminarias,  
sol de enero o de mayo, "sol redondo"  
que calienta la carne de los parias.

Duerme bajo ese sol que humilde baña  
el lomo de las bestias que lo ignoran  
y rueda en el perfil de la montaña  
cuyo pezón azul sus rayos doran.

Mientras tu numen tutelar, de acero,  
que dio a la tempestad lírico abrigo  
inyecta los pulmones del obrero  
y en la parcela multiplica el trigo.

Carlos Gutiérrez Cruz, penacho de ira,  
dejaste un huracán alborotado,  
y yo lo recogí para mi lira,  
como la tuya, del proletariado.

EN LA AGONIA DE  
CARLOS RIVAS LARRAURI

Según dicen los médicos, poeta,  
morirás de cirrosis,  
porque andabas buscando en cada veta  
un áurico tesoro de infortunio,  
y yo que compartí en las alboradas,  
todavía con la luz del plenilunio  
tu grato despilfarro del vivir,  
y por la misma calle, con iguales pisadas  
fuimos la misma estrella a perseguir,  
yo sé bien al compás de esas pisadas  
de qué vas a morir.

Los transparentes velos de la noche  
con nuestra antorcha propia los quemamos,  
tenía el vivir primaveral derroche,  
teníamos juventud... y la gastamos.

Numen de eternidad fulge y la inspira,  
dolores milenarios la provocan,  
nadie sabe el secreto de una lira,  
ni las manos, siquiera, que la tocan.

¡Ay, qué cruel obsesión la de querer  
nacer en cada día!  
cambiar el día por otro día,  
para ahogarlo también en lagos de armonía;  
y beber... bebiendo cada día,  
y nada más saber  
que hay una tumba fría,

*y que ese sol que vimos al nacer,  
alumbrará milenios todavía,  
y otro sol,  
en lugar de ese sol,  
no puede ser!*

*Recuerda que a la luz de la alborada  
las estrellas también saben morir.  
Que en la tierra descansa tu cabeza  
por gusanos de música habitada.*

*La luna apenas a brillar empieza  
y empiezan las galaxias a fulgir.  
¿La noche? . . . sigue siendo una princesa  
vestida de damasco y zafir!*

## PORFIRIO BARBA JACOB

## I

*De haber anclado en tierra jamás te arrepentiste,  
detrás del sol buscabas la clámide estelar,  
y los desequilibrios humanos comprendiste  
como comprende el nauta los ímpetus del mar.*

*En broncos arrecifes de América te erguiste  
y más de mil ramajes oyeron tu cantar,  
la nave de la vida tu mismo condujiste  
como conduce el viento las olas de la mar.*

*Si a veces abrigaron tus labios cruel querella  
contra la noche avara que te robó una estrella,  
y cardos por su ausencia fuiste ciego a pisar,  
en cambio convertiste las sombras de tu abismo  
en faro de esperanza y en playa de heroísmo,  
y en un botón de estrellas queriendo reventar.*

## II

*Un potro ya sin bridas. Funerales  
del viejo león de desgarradas venas,  
ave sin patria, huésped de hospitales,  
y un dromedario azul en las arenas.*

*La ira y la bondad, —ambas rivales—  
lo colmaron de angustia a manos llenas,  
y los siete pecados capitales  
le formaban un coro de sirenas.*

*Era la tarde gris parca en bengalas,  
en nubes negras tempestad de adioses,  
después coronas, soledad y escombros;*

*Para llevarlo al seno de los dioses,  
a los luceros les nacieron alas  
y al Chimborazo le salieron hombros.*

## III

*¡Cóndor enamorado de sí mismo!  
paloma negra enceguecida en brumas,  
fugada de la cárcel de su abismo  
detrás del corazón de las espumas.*

*Conjunción de fatiga y de heroísmo,  
a tu soberbia majestad le sumas  
un sabio descontento de ti mismo  
en duelo de jilgueros y de pumas.*

*Cuando te ví en sendero tenebroso  
con la solemne impavidez del oso,  
—de planta prócer insensible al hielo—  
eras, tras de la tierra prometida,  
como una alondra de dolor perdida  
en la insaciable pequeñez del vuelo.*

## IV

*Fuiste hombre, fuiste tierno y fuiste amigo,  
ángel y arcángel, niño y lucifer;  
anacoreta, prócer y mendigo  
y sacerdote agregio del placer.*

Llevabas por insignia y por testigo  
la zozobra del ser y del no ser,  
y al ver tu corazón al desabrigo  
ni yo mismo te pude comprender.

Tu numen coronado de armonías  
se incrustaba de graves melodías  
en un collar de índigos dispersos,  
y recorrías los ámbitos de América  
con voz de ruiñeñor y alma colérica  
en el centauro negro de tus versos.

## V

Nosotros los poetas aprendimos  
a concentrar la vida y poseerla  
desde que siendo niños percibimos  
el dolor de vivirla y de entenderla.

Todo en el corazón lo presentimos.  
Hay que amarla, gastarla y reponerla,  
si el viento desmelena los racimos  
el mar nos da su inexplorada perla.

No creemos jamás en sueños de antes,  
somos como los bravos caminantes  
que aprenden a cargar su propia cruz,  
y en sabios y en olímpicos desplantes,  
sacamos del carbón claros diamantes  
y desde abajo proyectamos luz.

## EVOCACION DE ABRIL

*Al glorioso Colegio de San Nicolás  
de Hidalgo, de mi ciudad, Morelia.*

## I

*Los ojos deslumbrados apenas por la vida,  
y sólo quince abriles como penacho egregio,  
cachorros vacilantes en pos de una guarida  
la hallamos en los patios de luz de este colegio.*

*Por quince primaveras la lámpara encendida,  
las quince campanadas cabían en un arpegio,  
¡qué lejos las sandalias de la primer salida!  
teníamos los ensueños en un alcázar regio.*

*Aquí, en este recinto, ceñida la cimera  
sus flores más hermosas nos dió la primavera  
y el orto de la vida su impúber luminaria;*

*Apenas presintiendo la red de los caminos  
en un azul delirio de ventas y molinos  
velamos nuestras armas al pie de una araucaria.*

## II

*Aquí el jardín de Homero nos dio magnolias  
(áticas,  
de un sol de libertades la luz vimos salir,  
el alma estaba ausente de todas las pragmáticas,  
cantaban en las venas jilgueros de zafir.*

*Inútil la intrincada lección de matemáticas,  
¿quién iba a los naufragios, entonces a medir?  
aquellas juventudes, ex ámbito y erráticas  
un día levamos anclas con rumbo al porvenir.*

*Heroicamente fuimos siguiendo nuestro sino,  
a cada cual tocóle su cáliz y su vino,  
por rumbos divergentes sembramos el ideal;  
la muerte les dió a muchos su beso muy temprano  
pero otros nos quedamos en medio del océano  
buscando en las espumas sirenas de cristal.*

### III

*Los siglos han girado sobre las piedras duras  
en que se guarda el nombre de este plantel amado,  
panal donde labramos las prístinas locuras  
y en donde están los mapas del mundo aquel  
(soñado.*

*Por estos corredores insignes han pasado  
las más incandescentes y heráldicas figuras,  
y aquí las iras santas del pueblo han conspirado  
en noches de la historia sonámbulas y oscuras.*

*Colegio: mis primarios acentos se apagaron  
y sé que con el tiempo también ya se borraron  
de tus benditas aulas mis pasos juveniles;*

*los siete mares triste y a solas he cruzado,  
si sabes que retorno con pulso fatigado,  
¡devuélveme la antorcha de aquellos quince abriles!*

## ORACION A MORELIA

## I

Los pasos el viacrucis comenzaron  
un día fatal de adolescencias grises,  
los perros vagabundos me ladraron  
cuando iba a pie, cargando mis velices.

Desde entonces los pies se acostumbraron  
a sangrar entre cardos y raíces,  
de puerta en puerta el agua me negaron  
y ví a otros caminantes más felices.

Y como el Cristo que miré de niño  
sudando sangre por su faz de armiño,  
supe de escupitajos y flagelos;

y de cansancio unguidos alma y músculos  
jamás la claridad de tus crepúsculos  
encontré en la mirada de otros cielos.

## II

¿Después? . . . ¡la fatiga de inútiles viajes!  
los sueños proscritos de azules fronteras,  
en sórdidas ventas dejé mis cordajes,  
y en surcos de espuma clavé mis banderas.

Espíritu y carne con negros tatuajes,  
y en cambio Morelia, tú sigues cual eras,  
arriba en tu cielo los mismos celajes  
y abajo en tus calles las mismas canteras.

*Corpiño de estrellas de noche te arropa  
y anidan jilgueros de luz en la copa  
del árbol que cubre, cantando al rosal;  
y sigue en tus muros creciendo la yedra  
al pie de tus torres dos lirios de piedra  
que a veces parece que son de cristal.*

## III

*¡Café en donde urdimos novicias jornadas!  
cruzó la esperanza cual raudo meleo,  
ha muerto el mesero, sus lentas pisadas  
son sombra invisible de un tiempo sonoro.*

*Aún deja la lluvia tus rejas lavadas  
y cierras tus puertas con púdico azoro  
al toque sonoro de diez campanadas  
que siendo de bronce parecen de oro.*

*Panal fabricado de hispánicas mieles,  
labrado en la cera de nuestros vergeles,  
tu sello ninguna ciudad arrebatá.*

*Abajo se envuelve la luz vespertina,  
y arriba en tu cielo la luna camina  
moviendo sus anchas caderas de plata.*

## CARTA LIRICA A LOPEZ VELARDE

*En las ancas de luz de tu pegaso,  
—señorial todavía lanza en ristre—  
ante el sol de la vida que declina,  
yo te juro a las puertas de mi ocaso  
que la patria está igual como la viste  
y que sigue impecable y diamantina.*

*No se apaga el carmín de sus mañanas  
ni enmudece la voz de los jilgueros,  
tu provincia se asoma a tus ventanas  
y siguen parpadeando los luceros.*

*Con timidez de párvulas doncellas  
que abandonan su ruta en el vacío  
aún bajan a peinarse las estrellas  
en las aguas sonámbulas del río.*

*Somos la misma patria que dejaste  
heroica en su dolor y en su camino,  
vivimos del milagro y del contraste  
y echamos al albur nuestro destino.*

*Un mudo miserere se diluye  
en el verde sudor de la campiña,  
con pisadas de muerte el tiempo afluye,  
la mañana, otra vez vuelve a ser niña.*

*El símbolo ancestral emblasonado  
sobre el nopal ostenta su ufanía,  
y sigue siendo el sol el pan dorado  
con que se nutre el esplendor del día.*

*Están en su lugar los dos volcanes,  
—muros de nuestra angustia y nuestros ayes—  
—de ceniza y de lava sus latidos—  
como los contemplaste, dos titanes  
que vigilan el sueño de los valles  
y que fingen al sol que están dormidos.*

*Nuestras mujeres en su carne ardiente  
llevan aún la gracia repartida  
y en el milagro humano de su vientre  
se vuelve azul el lirio de la vida.*

*Con las manos vacías, la noche ciega,  
marcha el indio descalzo todavía,  
a su humilde jacal aún no llega  
“el santo olor de la panadería”.*

*Pisando con dolor surcos feroces  
la patria busca el pan y alza la mies,  
se le ha quedado el fuego de sus dioses  
abrasado al tormento de sus pies.*

*Y cuando el fértil valle oculta el grano  
en el seco rencor de las sequías,  
un mar azul la lleva de la mano  
para que siembre hermosas lejanías.*

*Si en su frontera extraño capataz  
consume su energía, rudo y siniestro,  
su boca tricolor es incapaz  
de rezar en inglés el padrenuestro.*

*Y la repurifica el santo óleo  
de la esperanza y vive en su raíz,  
desnuda sobre un manto de petróleo  
y envuelta en horizontes de maíz.*

*Y aunque la acechan lúgubres augurios  
y una aflicción de siglos la calcina,  
en su mapa de sangre y de tugurios  
permanece impecable y diamantina.*

*Postdata:*

*El poderío satánico y pagano  
del oro negro recobró sus fueros,  
el diablo es ciudadano mexicano  
y tomó posesión de los veneros.*

*En las ancas de luz de tu pegaso,  
—señorial todavía lanza en ristre—  
ante el sol de la vida que declina,  
yo te juro a las puertas de mi ocaso  
que la patria está igual como la viste,  
y que sigue impecable y diamantina.*

## I N D I C E

	Pág.
Jesús Sansón Flores, poeta revolucionario ..	5
· Camarada Zapata .....	45
Serás tú mismo .....	47
Prostituta .....	48
Mitin .....	50
Igualdad .....	51
Marino .....	52
Fin .....	54
Pastorcito .....	55
Ratero .....	57
Los dos perros .....	58
¿De qué te sirve? .....	59
Retorno del Quijote .....	61
Niños muertos .....	62
Padre .....	63

Carlos Gutiérrez Cruz .....	64
En la agonía de Carlos Rivas Larrauri .....	65
Porfirio Barba Jacob .....	67
Evocación de abril .....	70
Oración a Morelia .....	72
Carta lírica a López Velarde .....	74

Se terminó de imprimir esta edición el día 6 de mayo de 1968 en los Talleres de Morales Hnos. Impresores, S. A. sitos en Tamagno 223, Col. Vallejo, D. F. bajo la dirección de Marco Antonio Millán y José Revueltas, coordinadores de la Subsecretaría de Asuntos Culturales de la Secretaría de Educación Pública. El tiro consta de 5,000 ejemplares, impresos en papel Tablet de 50 Kg. y 1,000 en Bond de 80 Kg. La portada es del grabador Adolfo Quinteros.

La 2a. de forros es de Carlos Carrión.

**CUADERNOS DE LECTURA  
POPULAR**

**145**



**SEP**

**SUBSECRETARIA  
DE ASUNTOS CULTURALES**

**PRECIO \$ 1.50 — EDICION DE LUJO \$ 2.50**